LA PETROCULTURA VENEZOLANA



Humberto Trómpiz Valles

Historiador nacido en Maitiruma, Península de Paraguaná-Falcón en (1947). Licenciado en historia (Universidad de Los Andes) y Magister Scientiarum en Historia (UCLA-Barquisimeto). Se ha desempeñado como profesor de Educación Secundaria en el Liceo "Mariano de Talavera" de Punto Fijo; así como también ejerció la docencia en la Escuela de Historia y en el Núcleo Táchira de la Universidad de los Andes. En Mérida formó parte del equipo informal de Economía Política Petrolera que dirigía el Dr. Bernard Mommer. Sin embargo, donde transcurrió la mayor parte de su vida académica fue en el Centro Local-Falcón, de la Universidad Nacional Abierta, de donde egresó como jubilado en el año 2005. Actualmente ejerce funciones como profesor de la Maestría en Historia de la UCLA. También ha sido profesor de los cursos de Maestría y de Formación política dictados por el Centro Refinador Paraguaná de PDVSA. Ha publicado "Formación Rentística-Petrolera y Política de Inmigración del Estado Venezolano. 1936-1958", editado por UNA en el año 2006, "Las aspiraciones Rentístico-Petroleras de los Terratenientes Venezolanos en tiempos del Gomecismo.1910-1922", presentada como tesis de Maestría en Historia de Venezuela (UCLA-UNEFM, 2011); así como numerosos artículos en la prensa regional y en el sitio web de Aporrea org, sobre temas históricos diversos y especialmente sobre cuestiones petrolera. Por otra parte, también ha participado en programas de entrevistas en la televisión nacional y regional sobre historia y problemas petroleros.

La irrupción de la economía petrolera, a partir de la segunda década de la pasada centuria, partió en dos la historia contemporánea de Venezuela. El país que emergió por obra y gracia del petróleo, dejo atrás la pobreza ancestral de la Venezuela agraria. Para 1920 esta nación era una de las más paupérrimas del continente americano, ya que para ese año el producto nacional por habitante de un grupo de países latinoamericanos era de alrededor de 1040 dólares, mientras que el de Venezuela apenas llegaba a 433 dólares. Para 1980, el PIB de las economías latinoamericana andaba por los 3821 dólares y el de Venezuela se afincaba en 4236 dólares. Semejantes guarismos nos indican que en sesenta años, Venezuela pasó de ser el país más pobre de la región, a comandar la economía latinoamericanas. Este crecimiento aluvional provocado por la percepción de una renta del suelo internacional, materializada en petróleo, tuvo efectos de enorme trascendencia en todo el cuerpo social de la nación, configurando el rostro contemporáneo de la Venezuela del presente.

En la estructura técnico-productiva el cambio fue profundo, pues pasamos de ser un país rentista agrícola, predominantemente precapitalista, a ser un país rentista minero, pero de relaciones de producción plenamente capitalistas. En el sector secundario, la vieja artesanía de la época agraria fue raudamente sustituida por la industrialización por sustitución de importaciones; y en el sector terciario, la abundancia de petrodólares nos indujo a importar todo tipo de cachivaches del mercado mundial.

El petróleo no solamente no introdujo como participantes de primer orden en el mercado mundial capitalista noratlantico, sino que también no hizo aterrizar en la modernidad madura. Durante esta etapa del proceso histórico europeo, el Viejo Continente decreto la segunda revolución industrial, mediada por una revolución energética: el carbón rápidamente fue superado por el petróleo, el gas y la electricidad. Este cambio energético fue una de las determinaciones que hizo de Venezuela un país primario-exportador de petróleo, para cubrir la demanda energética del motor de combustión interna, icono de la modernidad madura.

El salto cualicuantitativo que produjo el petróleo en la economía nacional, produjo a su vez, grandes modificaciones en la estructura social heredada de la época agraria. La clase terrateniente y el campesinado se fueron diluyendo en la medida que las relaciones capitalistas se extendían por todo el territorio desde los campos petroleros. Fueron emergiendo nuevas clases como una nueva burguesía, alimentada por el estado, conformada por nativos y extranjeros; Surgió también el asalariado proveniente de la disolución del campesinado y una nueva clase media, integrada por trabajadores calificados y pequeños propietarios de la ciudad y del campo.

Las transformaciones en el orden económico y social decretado por el petróleo tuvieron como telón de fondo un explosivo crecimiento urbanístico. Para 1920 solo el 27,3 por ciento de la población vive en ciudades de más de 2.500 habitantes. Para 1984 la población urbana alcanzo el 84 por ciento. La tasa de crecimiento urbanístico en el siglo XX para varios países de Latinoamérica fue de 1,5, mientras que la de Venezuela se situó en 2,7 entre 1941 y 1981. En la llamada superestructura estatal de la sociedad venezolana los cambios traídos por el petróleo fueron de marca mayor, entre los que podemos reseñar los siguientes:

1.-Se consolido el poder central del Estado, proceso que comenzó apuntalado por el café y el cacao. Por primera vez en la historia, el poder del Estado se hizo presente en todo el territorio nacional, afincado en el poder de fuego del ejercito gomecista, El caudillismo ancestral fue barrido por un poder estatal consolidado interna e internacionalmente.[6] El Estado rentista petrolero a través de medidas económicas y políticas fue mellando el poder político de la antigua clase terrateniente, al despojarla de sus tierras, de sus montoneras y de sus aspiraciones de apoderarse de una parte de la renta petrolera.

2.-Si bien la Venezuela petrolera siguió siendo rentista y primario-exportadora, su plano político acuso trasformaciones inconmensurables, ya que de ahora en adelante el perceptor del ingreso petrolero sería el Estado como personificación de la nación. El viejo Estado agrario dependiente de la renta aduanal dio paso a un Estado con recursos financieros propios, lo que lo independizaba económicamente de la sociedad a la que pertenecía. El Estado se convirtió gracias al petróleo, en el principal sujeto económico de esta formación social, sostenedor de la sociedad que le servía de base.

3.-El petroestado venezolano en contravía al Estado capitalista clásico, fue la fuente original de nuevas clases sociales. La nueva burguesía y la emergente clase media fueron creaciones sociales del estado petrolero, mediante la inversión de la renta petrolera y su licencia para la acumulación delincuencial de capital.

4.-La concreción de un Estado bifronte. Al imponerse en la legislación petrolera venezolana la tradición jurídica hispano-colonial, la cual sostenía que la Corona era la dueña del subsuelo, idea que luego, en la época independentista fue aceptada por el capital imperialista petrolero, el Estado emergió con una potencia económica hasta entonces desconocida. Tal circunstancia hizo del Estado un terrateniente con derecho a cobrar una renta de la tierra por la explotación del subsuelo, materializada en la regalía petrolera. Dado que esta regalía era una tajada que se le cercenaba a la ganancia obtenida por el capital arrendatario del subsuelo venezolano, dicha regalía adquirió un carácter claramente anticapitalista, pues, afectaba directamente la máxima ley de la acumulación de capital, o sea, la obtención de beneficios. Pero al mismo tiempo, al usar la renta para el desarrollo económico del país, invirtiéndola en capital productivo, privado y estatal, el Estado se erigió como un ente plenamente capitalista. Esta ha sido la doble cara que ha presentado el Estado venezolano desde que el petróleo se adueñó de los destinos de la nación;

circunstancia que ha confundido la política económica estatal, desde Juan Vicente Gómez hasta Nicolás Madauro.

5.-El petróleo hizo del Estado la principal fuerza económica de la nación, condición que fue aprovechada por la burguesía criolla, para cimentar sus intereses coyunturales y estratégicos, ya que de una parte, se alzó como la gran beneficiaria de la renta petrolera estatal por múltiple vías, y por la otra, los dueños del capital utilizaron al Estado como mampara de los desmanes causados por la acumulación de capital. Al pueblo venezolano la burguesía le vendió la idea de que las malas situaciones económicas atravesadas por el país, siempre eran causadas por las malas políticas de los funcionarios estatales. Hasta el día de hoy, el Estado es el paraguas político e ideológico de la burguesía y único responsable de todos los males que afectan a la nación.

6.-El petroestado venezolano presenta como ultima característica la urbanización de la lucha política. El ingreso petrolero facilito el traslado aluvional de las masas campesinas a los campos petroleros, a la ciudades petroleras y demás ciudades tentaculares. La lucha por el poder dejo de andar a caballo y se montó en el automóvil y en el avión. Atrás quedaron la montonera y el caudillaje, suplantados por los partidos políticos modernos. Este cambio político sideral hizo posible la emergencia de la opinión pública, los medios de comunicación, el consumo de masas y los afanes democrático-burgueses. El conflicto político dejo de ser campirano y se trasladó a la calle y a la plaza pública, sumergiendo a Venezuela en el siglo XX. El advenimiento del modo de producción capitalista con sus respectivas modificaciones en la estructura técnico-productiva y en las relaciones de producción y de clase, se tradujo en unas rupturas históricas de la hegemonía cultural de la Venezuela agraria, representada en las tradiciones de los pueblos originales y en las manifestaciones culturales de la temprana modernidad, impuestas por la colonización hispana. Con la explotación petrolera se dio el encuentro entre la cultura ancestral de la Venezuela precapitalistas y las manifestaciones culturales de lo más avanzado del capitalismo céntrico, o sea, la cultura del eje noratlancitico, liderado por los Estados Unidos. Mediante un proceso de aculturación, los venezolanos fueron adoptando perfiles culturales de la cultura anglosajona, irradiada desde los campos petroleros, los medios de comunicación y diversión. La concreción nacional de este proceso, los estudiosos de la cuestión cultural la han denominado PETROCULTURA, entendida históricamente por el antropólogo Rodolfo Quintero en los siguientes términos:

> Desde hace cincuenta años hay en Venezuela una cultura del petróleo; un patrón de vida con estructura y mecanismos de defensa propios, con modalidades y efectos sociales y sicológicos definidos. Que deteriora las culturas "criollas" y se manifiesta en actividades, invenciones, instrumentos, equipo material y factores no materiales como lengua, arte, ciencia, etc…Comprende partes

> correlacionadas e integradas; segmentos tecnológicos y sociales ajustados unos a otros. Descansa como un todo sobre una tecnología propia y crea organizaciones típicas para la mejor realización de actividades básicas, de condiciones causales que no radican en la simple interacción entre individuo y sociedad, sino que las determina un modo de producción.[12]

Tal como lo expone Quintero, la petrocultura está compuesta por bienes materiales e inmateriales, tangibles y no tangibles, transables y no transables. También la integran la ciencia y la tecnología, el pensamiento filosófico, la *weltanschauung (cosmovisión)* y las manifestaciones religiosas. En lo que sigue intentaremos describir algunas de las manifestaciones más significativas de la petrocultura venezolana.

1.-El Estado y las compañías petroleros asumen la tarea de la difusión cultural. Durante la Venezuela agraria, la difusión cultural estuvo reducida a su mínima expresión, debido a la estrechez financiera del Estado. El siglo XIX venezolano fue de guerras y penurias económicas, asumiendo la iglesia y entes particulares la actividad de difusión cultural. Esta situación cambió radicalmente con la llegada del petróleo. La enorme renta petrolera anidada en el erario público y la convivencia en los campo petroleros, impulsaron la nueva cultura venida desde el Atlántico Norte. El estado en la medida que se implantaba la modernidad capitalista, asumió las responsabilidades educativas y con ello la difusión cultural. Por su parte, las compañías petroleras, en su afán de ganarse el entorno sociopolítico para la defensa de sus intereses coyunturales y estratégicos, aceptaron el reto de difundir tanto su cultura originaria como restos de la cultura ancestral venezolana. Estas empresas "…facilitaron un acercamiento entre grupos de intelectuales, y sectores de la clase media que colaboraron con las petroleras extranjeras para difundir un proyecto de cultura nacional y sociedad civil, que a su vez le proporcionó cierta legitimidad a la actividad de las empresas transnacionales en el país"[13] .Las revistas El Farol y Tópicos Shell se destacaron en la prensa escrita y el Observador Creole en la televisión. La rápida penetración de los medios audiovisuales, propiciada por la renta petrolera, logró incorporar numerosas poblaciones aisladas al ritmo de los movimientos contemporáneos, es decir al Siglo XX.

2.-El divorcio de la educación del aparato productivo. La base material de la Venezuela agraria, afincada en la explotación del suelo con relaciones de producción precapitalistas, exigía conocimiento científico cero, para llevar adelante las tareas de la producción agrícola y pecuaria. La universidad de la época colonial y la del siglo XIX, presentaron un carácter parasitario empedernido, dedicándose a la formación de personal para las estrechas demandas del Estado colonial y del naciente Estado nacional. Las relaciones de producción esclavista y servil eran una muralla que impedía el desarrollo e introducción de la tecnología en los procesos productivos. Para el advenimiento de la economía petrolera, no hizo falta la contribución de la universidad venezolana del naciente siglo XX. Las compañías petroleras trajeron el capital, sus técnicos, sus gerentes y hasta sus obreros rasos en el amanecer de esta actividad. Dichas empresas al difundir sus patrones de consumo metropolitanos, nos hicieron consumidores de productos que no producíamos en el territorio nacional, y con ello se entronizo en la sociedad venezolana el fetichismo mercantil y la seducción del consumidor, como arma de la acumulación de capital. Por su parte, el estado al

matrimoniarse con la cultura noratlantica de la modernidad madura, impuso también a través de la educación, patrones de consumo básicamente estadounidenses. Esta educación fue una manera de distribuir hacia abajo, en todas las clases sociales, la renta petrolera, teniendo como telón de fondo el American Wife Of Life. O sea, una educación para consumir u no para producir.[14]

3.-Los disvalores que trajo el petróleo. Como parte de la sustantividad de una petroeconomía, se destaca el carácter parasitario de la misma. La renta petrolera percibida por el Estado es un trozo de plusvalor producido por obreros de los países consumidores del crudo y arrancado de las manos de las empresas petroleras, por el Estado terrateniente petrolero. En otras palabras una sociedad rentista petrolera vive de un ingreso no producido por ella misma, de allí su carácter parasitario. Esta base rentista parasitaria es un caldo de cultivo para la instauración de antivalores en la sociedad receptora. Entre estos antivalores vamos a reseñar los siguientes:

3.1.-Una idea bastarda del trabajo. Decíamos que nuestro pueblo tiene una idea bastarda del trabajo, queriendo significar que para todo venezolano dueño sólo de su fuerza de trabajo, no concibe que mediante un desgaste productivo de sus facultades física y mentales pueda mejorar su condición humana de existencia, es decir, para el venezolano común, el trabajo no se percibe como creador de riqueza tal como sucede en el capitalismo desarrollado. La ecuación trabajo igual a riqueza en Venezuela no se ha hecho cultura y mucho menos conciencia nacional. En estas latitudes, el trabajo es concebido como una maldición, menos por una minoría a la que un famoso literato de esta tierra llamó pendejos.

Esta bastarda concepción del trabajo anidada en las masas venezolanas tiene sus raíces explicativas en el proceso histórico formativo de la nacionalidad. Durante la colonia, el español que vino a América, sacado de los bajos fondos de la península Ibérica y de una nobleza segundona, no fue portador de una idea optimista del trabajo, al contrario, trajo el ideal noble–medieval de que el trabajo degradaba la condición humana; por consiguiente, este actor social vino al nuevo continente en busca del trabajo ajeno, es decir, a expropiar a la indiada. Por otra parte, el indio americano, que se encontraba a medio camino entre la caza, la pesca, la recolección y los inicios del trabajo organizado, fue sometido por el conquistador español a un régimen de trabajo en condiciones muy parecidas a la esclavitud. Esta situación desde luego, no podía dejar en la mente de nuestro aborigen, la idea de que el trabajo era una actividad reconfortante y liberadora. Luego, cuando la indiada fue diezmada por las condiciones de trabajo a las que fue expuesta, al colonizador español no le quedó otra alternativa que importar mano de obra negra del África Occidental en condiciones esclavistas, apareciendo así el tercer actor social de nuestra nacionalidad; por supuesto que para este nuevo actor social, el trabajo era una maldición que sabía a diablo. En consecuencia, las tres raíces socio históricas de nuestro pueblo tuvieron razones de peso para odiar el trabajo como actividad humana apropiadora de la naturaleza.

Con la llegada del petróleo esta bastardía del trabajo se profundizo en el venezolano de a píe, cuando el estado clientelista comenzó a hinchar la nómina publica en busca de apoyo político. El carácter parasitario de la economía petrolera ha favorecido este rasgo ancestral de los venezolanos, al consumir lo que no producimos y por consiguiente, no tenemos una idea objetiva del valor económico de las cosas producidas. Al adquirir la corrupción carta de ciudadanía, la desvalorización del trabajo llego a su máxima expresión en estas tierras.

3.2.-Valoracion positiva de la corrupción. La apropiación delincuencial de los

bienes públicos hunde sus raíces en nuestro pasado colonial, lo que obligo a las autoridades coloniales a tomar medidas anticorrupción- La Venezuela independiente en su etapa agraria siguió padeciendo de esta mal, cuando los funcionarios no separaban el erario público de sus bienes personales. Este rasgo ancestral de la cultura venezolana, alcanzo dimensiones siderales con la llegada del petróleo.

La enorme renta petrolera percibida por el Estado. se canalizo hacia los bolsillos privados utilizando diversos métodos corruptos, dando origen a un proceso que todavía hoy se mantiene, llamado acumulación delincuencial de capital. En la formación contemporánea de la burguesa venezolana este proceso ha sido fundamental. La consecuencia directa de este proceso es que en Venezuela, a los corruptos no se les ve como tales, al contrario, se les valora como grandes financistas, conocedores del oficio de hacer dinero en fracciones de tiempo. No existe en el país una condena pública a los funcionarios incursos en peculado.[15]

4.-Amor y Odio al petróleo. En la weltanschauung de todos los venezolanos está presente una dualidad con relación al petróleo, pues, se le percibe como bendición unas veces y como maldición en otras. "Por eso la relación de Venezuela con el petróleo es de amor y odio: a la vez nos salva y nos pierde, es nuestra esperanza y nuestro lastre. Cada vez que los precios suben, bendecimos al cielo que nos libra de las consecuencias de nuestra ineficiencia; cada vez que bajan, maldecimos la dependencia que deja la suerte nacional tan fuera de nuestro control" [16]. Todavía hoy infantilmente existen venezolanos firmemente creyentes en que los males de la Venezuela del presente se deben al Estiércol del Diablo.

5.-Destruccion de la memoria histórica. La acumulación delincuencial de capital en la Venezuela petrolera, ha tenido efectos nefastos en la conservación de nuestra memoria histórica, El mecanismo de la corrupción administrativa, como procedimiento veloz para privatizar la renta petrolera, ha obligado a los funcionarios incursos en esta delictiva práctica, a destruir todo documento que delate sus delitos de peculado. A cada rato, el país es sorprendido con la noticia que se han incendiado los archivos de una institución estadal. También suele ocurrir que el funcionario se apropie de los documentos relativos a su gestión, privatizando de esta manera la memoria histórica. Por ultimo esta insana practica de destruir documentos públicos, se ha traducido en la negligencia del estado en lo atinente a la conservación de los archivos históricos de la nación.[17]

6.-El analfabetismo petrolero. Uno de los rasgos más paradójicos traído por la petrocultura, ha sido la enorme ignorancia del pueblo venezolano en materia de conocimiento petrolero, impuesto tanto por las compañías aceiteras como por el propio Estado terrateniente. Es inconcebible que un país que tiene más de cien años viviendo de la renta petrolera, desconozca en todo sus niveles sociales, lo relativo a esta cuestión. En todos los escalones educativos la cuestión petrolera o es escuálida, o simplemente está ausente.[18] Entre las principales determinaciones que han propiciado semejante fenómeno se encuentran:

6.1.-El conflicto entre el capital petrolero arrendatario y los dueños del subsuelo. El capital petrolero internacional a fin de negociar desde una posición de fuerza con el estado rentista, siempre le oculto la información sobre el negocio petrolero, tanto al ente estatal como a la sociedad receptora.

6.2.-La doble personalidad del Estado rentista-petrolero. Al ser el Estado el beneficiario directo de la renta petrolera, su distribución en la sociedad queda sujeta a criterios no-económicos y/o clientelares, lindando con la ilegalidad. Esto impuso la

necesidad de ocultarle al pueblo la esencia de la cuestión petrolera. Una vez convertido en empresario, la cuestión petrolera paso a formar parte del tradicional secreto de empresa.

6.3.-Los obstáculos epistemológicos. Hasta los años setenta del pasado siglo, la economía política petrolera que se dictaba en el país era fundamentalmente neoclásica/marginalista. Esta ciencia económica no considera a la naturaleza como factor que contribuye en la producción; solamente admite el capital y el trabajo, En consecuencia, la categoría renta de la -indispensable para develar la cuestión petrolera- no aparece en su universo categorial; erigiéndose este circunstancia en una muralla epistémica que impidió la científica concepción del negocio petrolero, en un país exportador de naturaleza.

6.4.- Las limitaciones de la democracia representativa Adeco-Copeyana. A finales de los años sesenta se firmó entre los partidos Acción Democrática y COPEI, un pacto institucional, el cual contenía en una de sus cláusulas, el compromiso de ambas organizaciones de no hacer de la cuestión petrolera, materia para el debate electoral por la presidencia de la república. El petróleo quedó así fuera de la disputa por el poder en Venezuela, y por supuesto, lejos la comprensión científica-cultural de este negocio extractivo, por parte del pueblo dueño del recurso.[19]

6.5.-La maldición de los recursos naturales y del extractivismo como petrocultura. En el transcurso de la octava década de la pasada centuria, el capitalismo céntrico entró en una severa crisis de sobreproducción, con la consabida caída de la tasa de ganancia. La respuesta de los tanques pensante y políticos del capital céntrico, optaron por implementa una nueva política económica planetaria que se denominó neoliberalismo. Una de las directrices de este credo económico fue la recolonización del planeta en búsqueda de recursos naturales baratos, para intentar remediar la caída de la tasa de ganancia de los capitales imperialistas. El barniz ideológico que enmascaro semejantes propositivos fueron las tesis sobre la declaración de los recurso naturales del planeta como patrimonio común de la humanidad; la tesis de la maldición de los recurso naturales y la condena al extractivismo, por su contribución al agravamiento del cambio climático. Con estos relatos ideológicos, el capital imperialista oculto a los pueblos del mundo, sobre todo a los de la periferia capitalista, la verdadera sustantividad del negocio de los hidrocarburos.[20]

7.-Radicales cambios en la vivienda, la indumentaria, la alimentación y la recreación. El surgimiento del sector petrolero dentro dela economía nacional, provoco el florecimiento de los campos y ciudades petroleras, así como también la profundización del proceso urbanístico, facilitado por el aluvional desplazamiento de la población campesina, concretada a través del éxodo rural-urbano. De esta manera hizo su aparición en el territorio nacional la nueva cultura popular-urbana que en palabras de Miguel Tinker tuvo las siguientes manifestaciones:

> Formados por un núcleo de residencias adyacentes, los campos desarticulaban al trabajador y a su familia, de las actividades rurales y los impulsaba, hacia una nueva cultura de consumo, que encontró expresión en los comisariatos de las empresas. Las viviendas y el espacio que otorgaban, para la interacción social, también contribuían a este proceso. El interior de las casas, normalmente dos pequeñas habitaciones, una cocina, y una sala, desfavorecía la familia tradicional, que solía incorporar múltiples niveles de parentesco, o a distintos familiares.[21]

Las viviendas del petróleo fue-

ron fabricadas con cemento, asbesto y láminas de zinc. En el estado Zulia se fabricaron vivienda inicialmente utilizando madera, imitando los palafitos para morigerar la temperatura. Los modelos de vivienda fueron traídos de las colonias inglesas del África y de las viviendas norteamericanas establecidas en el canal de Panamá.[22]

En cuanto a la indumentaria, el petróleo también ocasiono grandes transformaciones. Antes la llegada de la extracción del crudo, la vestimenta de los venezolanos se conformó con las tradiciones aborígenes, africanas, españolas hasta la independencia. Luego en la segunda mitad del siglo XIX, se impuso la moda francesa traídas por el Guzmancismo. A partir de la segunda década del siglo XX, se comienza a imponer en el vestir, la influencia noratlantica, básicamente norteamericana. Atrás quedaron los vestidos confeccionados por los sastres y las costureras. La ropa hecha y el transporte acabaron con la vestimenta artesanal y el tradicional liquilique como traje oficial del venezolano[23]. Con la cultura yanqui llegaron también las pantys en su aspecto moderno, los brasiers, las toallas sanitarias. el bikini y la minifalda En el campo masculino, los blue jeans y las chemises adquirieron carta de ciudadanía.[24]

En lo atinente a la alimentación la impronta del petróleo fue sustancial. Las empresas petroleras además de traer sus máquinas, sus técnicos y su conocimiento gerencial, también trajeron sus hábitos gastronómicos., siendo los comisariatos los lugares desde donde irradio esta cultura al territorio nacional. "A fines de los años 30s, las petroleras establecieron comisariatos para sus trabajadores, tenían el objetivo de garantizar el suministro de víveres a precios bajos en un sólo lugar…En el comisariato vendían productos importados, en conserva, todo lo que venga en lata o frasco: guisantes, aceitunas, salsa de tomate, sopa de tomate, duraznos en almíbar, piña en rodajas, pasta, atún, sardinas, galletas de soda, leche en polvo. Productos de limpieza, cloro, desinfectante, insecticida, jabón en polvo, escobas, cepillos, jabón en barra.[25] Esta revolución gastronómica traída por las petroleras anglosajonas, se complementó con la cultura llegada del sur de Europa, a través de la gran ola migratoria de los años cincuenta del pasado siglo. Los venezolanos fuimos dejando atrás en materia gastronómica los granos, el maíz, los tubérculos la carne salada, sustituyéndolos con enlatados, el espagueti, los perros calientes, las hamburguesas, los refrescos embotellados y las pizzas.[26]

8.-Petroleo y prostitución. En el proceso de acumulación de capital, la jornada laboral y el tiempo libre, son vitales para la obtención de una satisfactoria tasa de ganancia. Con la llegada de la Segunda Revolución Industrial (1870), mediada por el petróleo y la electricidad, hizo su aparición la plusvalía relativa, es decir, se redujo el trabajo socialmente necesario y aumento el trabajo excedente en el proceso de producción, elevando consecuentemente la productividad del trabajo. Esto hizo posible la jornada de ocho horas y aumento la disposición del tiempo libre para el asalariado. Con un tiempo libre aumentado, surgió la recreación como una esfera más de la acumulación de capital. "La recreación surge como una necesidad debido a que la complejidad creciente de la vida post contemporánea exige que esparcimiento y trabajo se complementen, con la finalidad, que el individuo pueda rendir una fructífera jornada de trabajo sin que tenga que agotarse física y moralmente".[27]

La petrocultura entre las novedades que trajo a Venezuela fueron nuevas manifestaciones recreacionales como los deportes, el cinematógrafo, la televisión, el juego del 5 y 6, los días de playa y los cabarets. Sin embargo, en los campos y ciudades petroleras, surgieron como hongos los centros de prostitución como esenciales campos de recreación. En el caso de la península de Paraguaná, la prostitución llego con el petróleo hacia la tercera década del siglo pasa-

do. En 1924 la Venezuela Gulf Oíl Company se instaló en estas tierras y dio comienzo al ciclo petrolero paraguanero. Con esta instalación también llego la prostitución a la bajada hacia Carirubana, en el sitio conocido como El Tropezón.[28] Luego en tiempos de la dictadura, las prostitutas fueron mudadas al sector sur-este de Punto Fijo, conocido como Nuevo Mundo y de allí, luego sería reubicados en la parte este de Punta Cardón, conocido como La Concha de Tortuga.

Basándonos en los relatos del Ali Bret Martinez [29], podemos afirmar que la prostitución de múltiple nacionalidad, fue una escuela de aculturación en Paraguaná. A los hombres les enseñaron desde las técnicas eróticas-sexuales mas universales, como también los educaron en el conocimiento de los licores, de la música y bailes populares. También las prostitutas sirvieron como psicoanalistas, pues, después del sexo, les oían a los clientes sus problemas personales y les ofertaban soluciones. A las damas de los campos y ciudades petroleras, las prostitutas las enseñaron a vestirse, a maquillarse, a arreglarse el cabello y a seleccionar ropa íntima propiciadora del erotismo. En atención al relato en comento, podes sostener que las prostitutas conformaron el primer cuerpo docente que trajo el petróleo a Paraguaná.

9.-La inconclusa siembra del petróleo.

En 1936 Arturo Uslar Pietri público en el diario Ahorra su famoso artículo Sembrar el Petróleo, tomando prestada la idea de Pedro Manuel Arcaya y Alberto Adriani. De esta manera quedaba legitimada la idea de percibir la renta petrolera, para utilizarla como palanca del desarrollo económico del país. . Desde aquel momento hasta el tiempo presente, la tarea de desarrollar el país estuvo ligada da la siembra del petróleo por parte del Estado, tanto en la estructura técnico-productiva como en la estructura económica. En otras palabras, el petróleo debía convertirse en capital productivo. Ahora bien, siendo el Estado el responsable de la siembra del petróleo, si el ansiado desarrollo económico no se alcanzaba, la culpa era de los malos gobiernos que habían administrado el estado. Este fue el relato que el mismo Uslar Pietri puso a rodar, en la medida que el capitalismo rentístico fue mostrando sus falencias. En otras palabras, la burguesía utilizo al Estado como mampara, para ocultar su propio fracaso como agente del desarrollo económico. Nació así la idea de que todos los males societales del país. se debían a que el Estado no había sembrado el petróleo como reclamaba Usar Pietri., o solo lo había sembrado a medias. En muchos venezolanos de los tiempos que corren siguen comulgando en esa errada visión de nuestro proceso económico, pues en contrario, como lo ha demostrado Asdrúbal Baptista, el Estado sembró en demasía la renta petrolera, lo mismo hizo la burguesía con la renta percibida del Estado, a saber: "…el proceso económico de los años referidos (1960-1982) ha generado un desequilibrio fundamental: se ha invertido mucho más de lo que era requerido para tener un crecimiento armónico y equilibrado. Expresado en el lenguaje de los economistas, la oferta potencial ha crecido más que la demanda efectivamente realizada sobre la producción nacional".[30] No ha sido por falta de inversión pública y privada que nuestro país no se ha desarrollado, al contrario, se le hizo demasiado caso a Uslar Pietri. Sin embargo, los intelectuales orgánicos de la burguesía, siguen hoy machacando la falsa idea de la inconclusa siembra de la renta petrolera, El petróleo si se sembró, pero en los bolsillos de la burguesía nacional e internacional, en territorio venezolano y en el exterior, no obstante, han faltado voces críticas que develen la verdadera responsabilidad del capital nacional y foráneo en el desmadre económico que hoy padece la nación.

El advenimiento de la economía petrolera partió en dos la historia de Venezuela. El ingreso petrolero se llevó por delante la estructura económica heterogénea y muchas de las manifestaciones

culturales de la Venezuela agraria, formadas desde la colonia, modificando a través de un agresivo proceso de aculturación, el plano superestructural de esta formación social. Surgió así una cultura material e inmaterial, típicamente neocolonial, compuesta por elementos aborígenes, rasgo de la, modernidad temprana y elementos de la modernidad madura noratlantica, a la que hemos denominado petrocultura. Esta petrocultura esculpió la weltanschauung del venezolano que siente y padece los rigores del capitalismo que nos legó el petróleo. Para superar el capitalismo rentista, parasitario y colapsado, urge al mismo tiempo, la superación de la petrocultura traída por la renta internacional del subsuelo.

Citas y referencias

1.-Baptista Asdrúbal. El relevo del capitalismo rentístico. Hacia un nuevo balance de poder. Caracas, Fundación Polar. 2004. P. 29 y 34)

2.-Baptista Asdrúbal. Bases cuantitativas de la economía venezolana. 1830-1995. Caracas, Fundación Polar. 1947. P.96

3.- "Por su parte, la Modernidad madura alude al período en el cual Europa se consolidó como "centro" del sistema mundial, fenómeno que le permitió ejercer una dominación política, militar y cultural de escala planetaria. Dicha etapa se desarrolló desde las Revoluciones francesa (1789) e Industrial (1815) hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial (1945). (Juan Matías Zielinski**Modernidad temprana modernización periférico-colonial y discursos cristianos críticos, según la política de la liberación madura de Enrique Dussel

4.-Brito Figueroa Federico. Historia economica y social de Venezuela. Caracas. UCV. 1996. T.2. pag.568

5.- Baptista Asdrúbal. El relevo del capitalismo rentístico, p,p.30 y 33

6.- Quintero Ines LA LIQUIDACION DEL REGIMEN CAUDILLISTA EN VENEZUELA https://biblat.unam.mx/hevila/Bole tindelaAcademiaNacionaldelaHistoriaCaracas/1999/vol82/no328/22.pdf

7.-Trómpiz Valles Humberto La renta petrolera y los latifundistas durante el gomecismo Fundación Editorial El perro y la rana Caracas. 2016p.168

8.-de la Plaza Salvador Formación de las clases sociales en Venezuela /El Petróleo en la vida venezolana https://cenal.gob.ve/wp-content/uploads/2022/05/Coleccion-Bicentenario-Carabobo-87-De-la-Plaza-Salvador-Formacion-de-las-clases-sociales-en-Venezuela-El-petroleo-en-la-vida-venezolana.pdf

9.-Mommer Bernard. La Cuestion Petrolera. Caraas. Ediplus. 2009. p.73

10.- Curcio Pasqualina ¿El estado venezolano ineficiente? 16 diciembre, 2019https://ultimasnoti-

cias.com.ve/economia/abrebrecha-el-estado-venezolano-ineficiente/

11.- Ruiz Chataing David La democracia venezolana en los escritos del historiador Manuel Caballero PRODAVINCI https://prodavinci.com/la-democracia-venezolana-en-los-escritos-del-historiador-manuel-caballero/

12.- Quintero. Rodolfo La cultura del petróleo Revista BCV2012p.19)

13.- Tinker Salas Miguel Cultura, poder y petróleo: Campos petroleros y la construcción de ciudadanía en Venezuela Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología Vol. 15 Nos. 1 y 2 (enero-junio, 2006)p.365)

14.-Trompiz Vallés Humberto La universidad venezolana y la cuestión petrolera19/10/13 - www.aporrea.org/educacion/a175434.html

15.- Ugaz José C. LA GRAN CORRUPCION EN VENEZUELA Y SU IMPACTO EN LA REGION LATINOAMERICANA https://transparenciave.org/wp-content/uploads/2019/11/La-gran-corrupci%C3%B3n-en-venezuela-y-su-impacto-en-la-regi%C3%B3n-latinoamericana.pdf)

16.-González Fabre Raúl Venezuela y el petróleo: amor y odio*https://revistas.comillas.edu › article › downloadPDF)

17.- Molina Luis E. La conservación del patrimonio cultural en Venezuela: Nuevas oportunidades a partir de 1999 Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112007000300009)

18.- Mendoza Potellá Carlos Ignorancia Petrolera Y Neocolonialismo 15/11/17 - www.aporrea.org/actualidad/a255283.html)

19.-Mommer Bernard. Recursos Naturales y Globalización. Petróleo y Venezuela como ejemplos. Caracas. LETRAVIVA. 2022. P.115.Vease también; José Honorio Martínez Pactos y petróleo en la configuración de la democracia venezolana (1958-1980) Procesos Históricos, Nº 17, enero-julio 2010* https://www.redalyc.org/pdf/200/20013216005.pdf

20.-Ackerman John. Entrevista a Andrés Barreda. ¿Por qué el neoliberalismo arrasa con el medio ambiente? https://puedjs.unam.mx/revista_tlatelolco/por-que-el-neoliberalismo-arrasa-con-el-medio-ambiente/)

21.-Tinker Salas Miguel Op. Cit …p.348)

22.- Bermúdez Romero Manuel EL PETRÓLEO SEMBRADO. La arquitectura: mucho más que una añoranza/ https://petroleumag.com/el-petroleo-sembrado-la-arquitectura-mucho-masque-una-anoranza/..p.5)

23.- Diccionario de Historia de Venezuela. Vestido. https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv.
24.- Díaz Camila Isabel y Lorena Puerta Bautista La moda en Venezuela: Una industria creativa Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry Tiempo y Espacio N° 74, Vol. XXXVIII. Julio-Diciembre, 2020)

25.- González Andrés Los Comisariatos de Cabimas 14 de noviembre de 2020 https://www.facebook.com/Cabimascity/posts/los-comisariatos-de-cabimasa-fines-de-los-a%C3%B1os-30s-las-petroleras-establecieron-/405014250871537/)

26.- Calanche Morales Juan B. Influencias culturales en el régimen alimentario del venezolano Anales Venezolanos de Nutrición https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522009000100006

27.- Decán de Rivadeneira Zuleima SITUACIÓN DE LA RECREACIÓN EN VENEZUELA Y SU POTENCIAL PARA LA EVOLUCIÓN DEL PAÍS https://conaprevrecreacioncom.wordpress.com/2019/09/30/situacion-de-la-recreacion-en-venezuela-y-su-potencial-para-la-evolucion-del-pais/ 2019)

28 López Isaac ”Petróleo en Paraguaná”. 1945-1970. Historiografía81
Presente y Pasado. Revista de Historia. ISSN: 1316-1369. Año 17. Nº 33p.90)

29.-Bret Martinez Ali. . Aquella Paraguaná. Caracas, Ediciones Adaro, 1971

30.-Baptista Asdrúbal. El relevo del capitalismo rentístico….p.39